

Pensamiento crítico, ideología y solución de problemas en la formación de profesionales universitarios

Critical thinking, ideology and problem solving in the training of university professionals

Akãreñoí oporohesape'áva, ideología ha apañuãi ojejuhúva oñeporombo'ekuévo mbo'ehaovusúpegui ñesẽ

Ricardo Estigarribia Velázquez

Universidad Nacional de Asunción

Nota del autor

Facultad de Filosofía

restiga@gmail.com

Resumen

Este ensayo se propuso discutir las ideas filosóficas y pedagógicas que fundamentan el desarrollo de la habilidad de solución de problemas en la formación universitaria, y su relación con las ideologías contemporáneas. Fueron contrastados y contextualizados los paradigmas filosóficos y teorías que tuvieron influencia en la configuración de la educación universitaria actual, destacando entre ellos el antropocentrismo individualista y social. Esta discusión relaciona el enfoque de la solución de los problemas contemporáneos con los valores adquiridos en la formación profesional, en la familia y en la sociedad: valoración extremada de un materialismo consumista, educación pobre en valores humanísticos con ciertos conocimientos técnicos-utilitarios. El resultado final es un comportamiento inadecuado hacia el semejante y hacia la Naturaleza, que no favorece al desarrollo de habilidades para la solución integral de problemas, que contemple tanto lo individual, como lo social y lo ambiental.

Palabras claves: pensamiento crítico, ideologías, pedagogía crítica, cambio educativo, universidad.

Abstract

This essay aims to discuss the philosophical and pedagogical ideas that underlie the development of problem-solving skills in university education, and their relationships with contemporary ideologies. The philosophical paradigms and theories that have influenced the configuration of current university education were contrasted and contextualized, highlighting among them the individualist and social

anthropocentrism. This discussion relates the approach to the solution of contemporary problems with the values acquired in professional training, both in the family and in society: extreme valuation of consumerist materialism; and poor education in humanistic values with certain technical-utilitarian knowledge. The final result is inadequate behavior towards others and towards nature, which does not favor the development of skills for the integral solution of problems, which include the individual, as well as the social and environmental.

Keywords: critical thinking, dialogic education, critical pedagogy, educational change.

Mombykypyre

Ko jehaipyrépe oñembohovake umi apytu'ũroky filosofía ha ñehekombo'e rehegua omopyendáva umi mba'e ojejpokuaáva oñembohovakejávo apañuãi ojejuhúva oñeporombo'ekuévo mbo'ehaovusúpe, ha mba'éichapa umíva ojogueraha ojopógui umi ideología ko'ágã rupi imbaratevéva ndive. Oñembohovake ha oñehakã'í'ókuri umi filosofía herakuãguasuvéva ha avei teoríva ombohekova'ekue ñehekombo'e mbo'ehaovusupegua ko'ágã rupigua, ha umíva apytépe ojepokove umi omombaretetereíva tapichápe peteĩháicha ha avei atyháicha. Ko ñomongetajere ombohovake umi tape oñesẽ hañua apañuãi ko'agãguágui umi mba'eporã ojehupytýva oñeñemoarandu aja, ogapýpe ha avei tekohapýpe: oñemomba'eguasuterei materialismo, ñehekombo'e ipererĩhápe tekokatu rape, mbovymi mba'ekuaa oipytyvõkuaáva yvypórape hekovépe. Péicha rupi niko, amo hapópe, heta tapicha ndojokupytykuaái hapicha ndive, ombyaipa yvy remimoĩnge, ha upéicha rupi ndaikatúí ojehapo'ó umi apañuãi, taha'e opokóva peteĩteĩ tapicha rehe, atyháicha ha avei ñande rekoha gasu, ambiente rehe.

Mba'emba'e rehepa oñeñe'ẽ: akãreñói oporohesape'áva, ideología, ñehekombo'e rape oporombohesapysóva, tekombó'e ñemyatyrd, mbo'ehaovusu

Fecha de recepción: 18/03/2020

Fecha de aprobación: 15/09/2020

Introducción

Este ensayo discute las ideas filosóficas y pedagógicas del pensamiento crítico, con relación al desarrollo de las habilidades para solución de problemas en la formación de profesionales universitarios, en Paraguay. Los procesos mentales para la solución de problemas están ligados a la ideología que profesa la persona, que es una característica específica del ser humano. Los seres irracionales, animal, vegetal o mineral carecen obviamente de la ideología, y por ese motivo es específico de la especie humana. Está también intrínsecamente ligada al Contrato Social, base del Derecho Positivo cuando el individuo vive en una determinada sociedad. Por ello, la ideología es también función del modo de producción, prejuicios, racismo, discriminaciones, valores y antivalores de una determinada sociedad (Morin & Wieviorka, 2018). Es más fácil destruir un átomo que desarraigar la ideología del subconsciente, la cual dirige la Solución de Problemas, pero es posible remodelarlo por medio de una adecuada Educación. Finalmente, en esta introducción se puede concluir que todos los objetivos educativos solamente se justificarían cuando la Educación sea en Valores Perfectivos: metas justas para toda la sociedad, claros conceptos sobre los recursos naturales, la biodiversidad y el desarrollo sostenible enmarcados en un programa de Desarrollo Humano Integral en la línea del pensamiento complejo del filósofo y sociólogo francés Edgar Morin (1995, 1999, 2000), fundador de la reforma de la Educación propuesta en los siete saberes necesarios para la Educación del Futuro; también en la línea del político y economista francés Jacques Delors (1997), propuesta en los cuatro pilares de la educación, y en el humanismo integral del filósofo neo-tomista Jacques Maritain (1945-1947).

El antropocentrismo, sea individual o social del ser humano, forma parte intrínseca de la ideología globalizada de la modernidad, afecta severamente a la forma de concebir la solución multidimensional de graves problemas: éticos-morales, ambientales, sociales, económicos, de seguridad, etc. ¿Será que este antropocentrismo o humano-centrismo, crea a nuestra especie un dilema existencial, y por ende se tiene series dificultades para razonar con lógica para la Solución de Problemas? Recordemos que la lógica es un arte y a la vez ciencia que permite a la inteligencia razonar, con rapidez, con facilidad y sin error. En este razonamiento lógico debe ser insertado los objetivos vitales existenciales del ser humano, los cuales son inferidos de una antropología radical. Radical, en el lenguaje filosófico simplemente significa lo más abarcante posible Y el objetivo principal de la educación en el fondo debe ser la formación de personalidades con Desarrollo Humano Integral, principalmente en un mundo en crisis

Es muy difícil combatir la ideología consumista del mundo en que vivimos, donde se está al arbitrio de una cultura globalizada del acumular por el acumular divorciado de toda justicia social y con una demencial utilización de los recursos naturales, despreciando conceptos como la del Desarrollo Medioambientalmente Sostenible. Pareciera que destruir el átomo es más fácil que erradicar del subconsciente la ideología antropocéntrica consumista de la humanidad. Ya no se puede dudar de las consecuencias perniciosas observadas en el desarrollo del

proceso histórico social, económico y político desde los albores de la formación de laeumene-capitalista desde el siglo XVII hasta el presente siglo XXI, lo cual no significa que también que no existan aportes positivos del modernismo y posmodernismo.

Filosofías idealistas y el antropocentrismo

Las *filosofías idealistas*, prevalecientes en la educación actual, principalmente el racionalismo cartesiano; así como tantas otras derivadas de la misma de alguna manera, en los siglos XVII al XIX, (llámese kantismo, existencialismo, iluminismo o ilustración, enciclopedismo, empirismo sensualista inglés, idealismo alemán, hegelianismo, etc.), al menospreciar los sentidos externos porque “engañan”, o porque la realidad es un “caos de sensaciones”, violan entre otras, uno de los principios filosóficos fundamentales: el Ser capta la realidad conforme su forma de Ser. En otras palabras, si el Ser Humano es definido antropológicamente como cuerpo orgánico con alma espiritual en unidad hilemórfica absoluta, significa que la realidad es captada por medio de los sentidos externos e internos del hombre

El criterio idealista de despreciar los sentidos externos es también compartido por el inglés Georges Berkeley (1685-1753), continuador del empirista inglés y padre del liberalismo clásico John Locke (1632-1704), y por el filósofo estadounidense pre-pragmático John Dewey. Si los conceptos son captados directamente mediante el espíritu, despreciando la sensibilidad del cuerpo orgánico, significa entonces que, para el idealismo cartesiano, inspirador de las otras filosofías ya citadas, la naturaleza del Hombre es eminentemente espiritual, asimilando al Hombre a ciertos “seres espirituales puros de la Teología” como los “ángeles” que carecen de cuerpo orgánico. Por ello, al pensamiento idealista cartesiano, el filósofo francés, humanista-cristiano y neo-tomista, Jacques Maritain (1882-1973) lo llama “pensamiento angélico”, por despreciar la sensibilidad de los sentidos, origen de la duda cartesiana. Los seres intelectuales teológicos cristianos, como “los ángeles”, sólo pueden conocer el objeto por medio de la *intuición inteligible*, ya que carecen de cuerpo físico orgánico; y por lo tanto no pueden, por medio del *razonamiento*, conocer la realidad objetiva. La *intuición inteligible* consiste en captar directamente el objeto, *con la velocidad de un rayo*, sin necesidad de la acción de los sentidos. Es un tipo de conocimiento imposible, *inmanente* del espíritu humano

El racionalismo antropocéntrico cartesiano y las dificultades para la solución de los problemas del mundo contemporáneo

René Descartes (1596-1650), fue filósofo, matemático y físico francés. Como matemático es considerado el padre de la geometría analítica; y como filósofo el padre de la Filosofía Moderna. Con Descartes nace el Renacimiento dejándose de lado la brillantez de la filosofía griega así como escolástica que entra en crisis, dándose así inicio a la revolución científica en el siglo XVII. En otras palabras, el racionalismo cartesiano impregna posteriormente y paulatinamente a todo el campo filosófico,

ideológico, y luego político. Para René Descartes, el ser humano capta directamente la realidad circundante mediante su *intuición inteligible o inteligibilidad*, ya que desprecia la *intuición sensible*, porque “duda” de los sentidos del cuerpo orgánico, que engañan. Por ello, es una filosofía inteligible – idealista en contraposición a la filosofía sensible – realista.

Para las *filosofías sensible-realistas*, el ser humano conoce por medio del *razonamiento*, que es lento, fatigoso, basado en datos *sensibles e inteligibles* que se encuentran en las cosas fuera del Hombre; es decir, *trascendente* al ser humano. El *razonamiento* es la manera habitual de conocer que tiene el ser humano por las características intrínsecas de su propia naturaleza. Y se le llama *razonamiento* a la *potencia cognoscitiva* cuando la inteligencia utiliza el conocimiento indirecto, o de intermediación, para la captación de las cosas.

La afirmación de Descartes de que en el ser humano no existe *conocimiento discursivo (razonamiento)*, significó un inmenso daño a la Filosofía, a la Teología y a otros saberes humanísticos de occidente. Toda la filosofía idealista y que afecta a la filosofía existencialista actual, se fundamentan en este error. No es posible despreciar la intuición sensible, negando así la esencia integral corpórea-espiritual del ser humano. Descartes ha violado un principio fundamental de la filosofía: el Ser conoce conforme su forma de Ser (Scott, 2016; Hatfield, 2017). Cuando el ser humano tiene alguna deficiencia en sus sentidos externos (auditiva, ocular, etc.), se tiene una seria dificultad para formar conceptos, y con ella nace consecuentemente la Educación Inclusiva.

Contrariamente a la filosofía cartesiana, cimiento del antropocentrismo e individualismo moderno, *la filosofía aristotélica es sensible-inteligible*, porque admite que el ente ser humano es una realidad *corpórea-espiritual*; por lo tanto, su modo de conocer depende de su modo de Ser. Si el ser humano es de estructura corpórea-intelectual o corpórea-espiritual, debe necesariamente tener dos clases de intuiciones conforme a su propia naturaleza humana: un *conocimiento sensible*, y un *conocimiento intelectual o inteligible*. *Sensible e Inteligible*, conceptualmente son fenómenos diferentes; pero a su vez, en la especie humana están estrechamente interconectados, indisolubles, inseparables, y deben ser comprendidos en su conjunto. En este punto, es importante señalar que muchos errores de la Filosofía Moderna, provienen de su modalidad de análisis, consistente en separar primeramente lo que está unido para luego después hacerlo enfrentar.

En este punto, es menester definir también el significado del vocablo *idealismo*, muy utilizado en el campo político. En lenguaje corriente, una persona se dice que es *idealista* cuando es una persona magnánima, de grandes ideas, de buenos sentimientos, y con una voluntad decidida a llevar adelante sus propuestas o "ideales". Sin embargo, en la filosofía liberal-capitalista, el *idealismo* tiene un significado totalmente diferente al lenguaje corriente y significa *primacía o superioridad de la idea sobre la realidad*. Es así, que el *idealismo liberal-capitalista* habla hasta la saciedad de la “*libertad*” priorizando la misma sobre otras necesidades humanas. Siendo el ser humano una unidad indisoluble entre cuerpo biológico y alma

espiritual, que es su diferencia específica y determinante de su racionalidad, entonces es absolutamente necesario que sean satisfechas obviamente también, todas sus necesidades biológicas.

Y al llegar a este punto, queremos poner en relieve la importancia del alimento, de la vivienda digna y de la salud para el Ser Humano; elementos sin los cuales jamás podría desarrollarse y gozar de su “libertad”. El alimento no es algo accidental o superficial, sino que ocupa un elevado rango entre las necesidades humanas, aunque sea de carácter instrumental. La economía liberal-capitalista no se mueve en una línea de economía de satisfacción de necesidades humanas para todos, sino que acciona en la línea de una economía de acumulación para algunos, donde el lucro es buscado por el mismo lucro, divorciado de toda justicia social. La corrupción es el combustible impulsor de esta economía individualista, meramente consumista-materialista, y sus principales víctimas son las grandes mayorías sociales; el medio ambiente y su biodiversidad; en otras palabras, todo ser humano, incluyendo también al capitalista, quien no tiene conciencia de su propia imbecilidad.

Por otra parte, la *filosofía marxista clásica del siglo XIX*, nacida en el clima del idealismo hegeliano, sostiene exactamente lo contrario a la filosofía liberal-capitalista; y afirma que el ser humano no es otra cosa que una realidad corpórea biológica, ciertamente más organizada que la del vegetal y que la del animal. Significa entonces para el marxismo, y coherentemente con su posición de ateísmo político, que no existe completamente dentro del ser humano algo que lo haga substancialmente diferente de los seres del mundo infrahumano (reinos animal, vegetal y mineral). Para el marxismo, cuando el individuo muere o floclula, simplemente desaparece para siempre. Su conciencia, que es mortal, y su cuerpo orgánico se convierte nuevamente en metales y metaloides, bajo el principio científico de que en la Naturaleza “*nada se pierde, todo se transforma*”. Para el marxismo, prevalece la *primacía de la realidad sobre la idea*. Sobre el marxismo se cimientan diversas corrientes filosóficas del socialismo.

Pero volviendo a la *metafísica cartesiana*, ya habíamos señalado que Descartes, así como el filósofo empirista inglés del siglo XVIII Georges Berkeley, desconfía y rechaza los sentidos, porque ellos son imperfectos y engañan al Hombre. Y de la duda cartesiana sobre la percepción sensible, surge la “duda filosófica” del idealismo:

- Cogito ergo sum (pienso, luego existo)
- Ego sum res cogitans (yo soy una substancia pensante)
- Je nesuisqu'unechosequipense (yo no soy más que una cosa que piensa)

Ante la “duda filosófica cartesiana”, que en el fondo es una duda metafísica, aquí surge una pregunta: ¿es posible entonces, seguir buscando en el campo filosófico cartesiano: la certeza, la verdad; objeto tradicional de la Filosofía? La duda, como primera intuición de cualquier pensamiento filosófico, genera psicológicamente en la inteligencia: el relativismo, el agnosticismo, el pragmatismo,

el materialismo, el individualismo, que nos conducen subliminalmente y paulatinamente a un egoísmo insolidario.

En realidad, Descartes, el dudar de la percepción sensible, o los sentidos para llegar a la verdad, no es nada original. El filósofo más importante de los presocráticos griegos, Parménides de Elea (515 a. C. - 440 a. C.), es considerado por muchos eruditos como el miembro más importante de la escuela eleática ya dudaba de los sentidos. Recordemos que, con Parménides, la Filosofía adquiere su verdadera dimensión llegando a ser: Metafísica, Ontología; ella ya no se ocupa de las cosas de manera simplista, sino sobre '*las cosas en cuanto son*', es decir como *entes*: su gran descubrimiento y con ella, el método: *nus* el cual nos permite llegar al *ente*. El *nus* está en estrecha vinculación con el *on* (presente) en la *verdad*.

La tesis opuesta al *realismo metafísico griego-escolástico*, es la *especulación metafísica idealista* del siglo XVII. El Ser del idealismo, es Ser de las cosas "solamente cuando yo existo": las veo, las toco, las deseo, las pienso (cogitatio, que significa pensar, refiriéndose también a cualquier acto psíquico); yo no puedo saber si las cosas existen si yo no existo, pues nada sé de ellos si no estoy presente (negación de las cosas); no sé ni puedo saber cómo son las cosas, aparte de mí mismo; las cosas aparecen como siendo para mí, y por ello las cosas son ideas mías; la realidad que le corresponde a las cosas es esa: *ideal*, o sea, *idealismo*. Luego la razón ya no constituye el nexo por el cual me comunico con el Dios Transcendente, sino que es privativo mío y sometido a mi subjetividad. Surge paulatinamente el YOísmo, el EGOísmo, el individualismo, el SuperYO, el SuperEGO, o sea, el *antropocentrismo idealista*. El racionalismo cartesiano se convierte forzosamente en idealismo, y será necesario que Dios salve esta subjetividad cartesiana y asegure la trascendencia del ser humano. Para Descartes, el ser humano y el mundo no se comunican directamente, sino a través de Dios, en tanto que, el cuerpo orgánico se comunica con el alma espiritual únicamente mediante la "glándula pineal". Esto es pura fantasía de Descartes, pero lo grave es que el idealismo toma muy en serio estas divagaciones.

Criticismo idealista kantiano

Immanuel Kant (1724-1740), filósofo prusiano de la Ilustración, se propone investigar los límites del conocimiento mediante la sistematización del alcance de las posibilidades del pensamiento. La solución de problemas enmarcado en el pensamiento crítico se encuadra en su filosofía criticista. Para comprender la crítica de Kant a la propia razón o inteligencia humana, es evidente que la misma es una crítica a la filosofía cartesiana del racionalismo, que nace con la filosofía de René Descartes (1596-1650). Es una "duda" de Kant a la capacidad de la sola razón de poder captar adecuadamente la realidad. En las obras de Kant (2017, 2018), su pensamiento filosófico vincula todos los sucesos humanos con los fines existenciales a los que se orienta la razón. Y el destino del ser humano se encuentra trazado en la solución de problemas donde la razón debe evaluar permanentemente las alternativas viables para la resolver los problemas.

Así, la filosofía kantiana se asienta en la respuesta de estas preguntas: 1ª. ¿Qué puede conocer la inteligencia humana o razón? De todo lo existente en la naturaleza y su biodiversidad, los límites y principios del conocimiento adquirido por la razón lo establece la filosofía. 2ª. ¿Qué debe hacer la inteligencia humana? Y obviamente las acciones y reacciones del ser humano para la solución de problemas, así como las delimitaciones de su libertad lo establece su ideología, la cual se asienta en la filosofía 3ª. ¿Qué puede esperar la inteligencia humana? El destino del ser humano y la evaluación de la factibilidad de realización de lo propuesto por la inteligencia para la solución de problemas le corresponde también a la filosofía, es decir, a la manera en que el ser humano se vincula con los demás. Es decir, al tipo de antropología que se defiende. Para el idealista Descartes, el ser humano es antropológicamente “alma que razona”, prescindiendo de los sentidos porque las mismas le engañan. Para la filosofía sensible-realista aristotélica, no se puede prescindir los datos de la sensibilidad.

Kant le dedicó su vida entera a la investigación de la respuesta a las tres preguntas señaladas y de ella emanan sus tres obras capitales. En realidad, estas tres preguntas de Kant, sintetizan la labor de toda su filosofía en una única pregunta: ¿Qué es el ser humano? Para responder a cada una de esas tres preguntas, Kant realiza sus obras cumbres: la 1ª pregunta lo analiza en su obra *Crítica de la razón pura*; la 2ª pregunta lo trata en su obra *Crítica de la razón práctica* y la 3ª pregunta lo responde en su obra *Crítica del juicio*. Con la crítica kantiana o autocrítica al propio razonamiento o inteligencia, Kant señala por un lado la limitación del conocimiento y por otro criticando severamente al dogmatismo racionalista cartesiano que pretende la certeza del conocimiento por medio de saberes innatos de la inteligencia, deducidos acriticamente y rechazando el conocimiento que aporta la experiencia.

La filosofía aristotélica sensible-realista, utiliza la lógica natural (aranduka'aty, en idioma guaraní) para captar la realidad; ella nos dice que para entender el objeto “árbol”, es obvio que se tengan que sacar los datos, sensibles e inteligibles, del mismo objeto “árbol”. Pero resulta que el kantismo fabrica previamente el objeto que va a conocer, porque propiamente no conoce el objeto “árbol”, sino lo que su razón fabricó acerca del mismo. Y cimentado en esto, en un ataque irreverente de soberbia antropocéntrica, Kant llega a afirmar que el ser humano es un creador de la Naturaleza, afirmación totalmente absurda, porque es imposible de explicar cómo el ser humano puede crear el objeto “pez” que se encuentra en el fondo del mar profundo donde nadie aún ha llegado, con el que aún no se tiene ningún contacto, pero que intuitivamente sabemos que debe de existir. Si el ser humano es un creador de la Naturaleza, significa también que el ser humano es su “propietario privado”, lo cual, llevado al campo económico significa entonces que el hombre puede hacer de los recursos naturales y su biodiversidad lo que le antoje. Este pensamiento antiecológico está implícito en la ideología consumista-materialista del mundo de hoy en que vivimos. Presuponer pues que el hombre es un creador de la Naturaleza, induce lógicamente al pecado de la soberbia, a un

antropocentrismo exacerbado, que nos hace asumir una irreflexiva actitud despótica hacia los demás seres vivos y hacia nuestros semejantes.

Del error filosófico-conceptual de Kant surgen en resumen las siguientes reflexiones:

- muchos errores en el campo práctico se cometen como consecuencia de errores en el campo teórico; lo cual también suele suceder frecuentemente en el campo político, cuando se planifica y desarrolla un mal programa de gobierno, asentado en errores filosóficos, y que luego nos conducirá con certeza a graves problemas sociales, económicos, educativos y catástrofes medioambientales;
- cuando se equivoca un zapatero, su error daña solamente los pies de una persona concreta; pero cuando se equivoca un filósofo, o un teólogo, el daño es de una gran envergadura; y el error afecta y dura varios siglos.

Ahora bien, al hablar de la Creación, debemos también señalar la existencia de una transposición ilícita del *campo natural* (Naturaleza) al *campo cultural* (producto tecnológico de la cultura humana o producto cultural: avión, buque, automóvil, computadora, satélites, etc.). Sin ninguna duda que, en el campo cultural, es el hombre quien pone la inteligibilidad a las cosas. Así, por ejemplo, es la razón del ser humano quien concibe, diseña y construye un avión que es inteligible para el ingeniero y para el fabricante. De manera que para construir el avión se debe conocer a fondo sus especificaciones técnicas y todo lo que pensó el ingeniero proyectista. De igual manera, es el sastre quien pone inteligibilidad al producto cultural traje diseñado a la medida del cliente. Pero en el *campo natural* los datos sensibles e inteligibles se encuentran en la cosa externa (productos de la Naturaleza) que el hombre puede descubrir, usarlos como materia prima y transformarlos en productos culturales: pero *jamás el hombre puede crear la Naturaleza*.

A modo de otro ejemplo, un escultor no puede crear una estatua, sino que fabrica una estatua, porque la fabricación presupone la existencia de materia prima para hacerla; crear es ir del no Ser total al existir, o sea crear al Ser; y esta cualidad de crear de la nada total es privativa de la Transcendencia, del Incógnitus Deus de los griegos, o en la cultura tupi-guaraní de Tupa, creador increado de todas las cosas.

Criticismo dialéctico: tesis, antítesis y síntesis para la solución de problemas

La filosofía de Georg Friedrich Hegel (1770–1831) representa la más alta expresión del idealismo alemán, y con profundas influencias en el pensamiento post-hegeliano. Sin duda alguna que está influenciada tanto por la Revolución Francesa (1789) como por la filosofía criticista de Immanuel Kant. La Revolución Francesa ha significado un cambio brusco en la mentalidad europea. Surgen conceptos que no se tenía como la libertad y la dignidad humana. Kant realiza una revolución en la teoría del conocimiento cuando le otorga al sujeto una función activa en el proceso cognitivo. Hegel le suma al sujeto libre el vital concepto del progreso constituyendo así la primera reflexión contemporánea que asume la historicidad como factor

fundamental para analizar la realidad, es decir, una conceptualización dialéctica precisa de lo real ligada a una idea totalizante del proceso histórico. A partir de Hegel (2017), la evolución humana es intrínseca y dialécticamente histórico-cultural. La filosofía hegeliana representa también, la culminación y síntesis conceptual de un movimiento filosófico criticista enraizada en Kant y proseguida por Johann Fichte (1762-1814), uno de los padres del idealismo alemán y precursor de Friedrich Schelling (1732-1818), así como un continuador de la filosofía del Espíritu de Hegel.

A diferencia de Hegel, para Karl Marx (1818-1883) y Friedrich Engels (1820-1895) esta dialéctica constituye el proceso evolutivo de la materia. La tesis puede ser un conjunto de ideas o de materias que se afirma son verdaderas hasta que, por medio de cuestionamientos hacia las mismas que son las antítesis, surgen las nuevas ideas o materias denominadas síntesis. Es un proceso dialéctico indeterminado. El cuestionamiento es parte intrínseca de la inteligencia; es una suerte de motor impulsor de la sociedad y por ende para la solución de problemas en las ciencias sociales y tecnologías. Se aplica a las ideas y a las cosas materiales. En la industria automovilística, a modo de ejemplo, se tiene un nuevo modelo de automóvil que es la tesis, inmediatamente la competencia lo estudia, lo cuestiona que es la antítesis y lanza al mercado un nuevo modelo mejorado que es la síntesis. Y ese nuevo modelo pasa nuevamente a ser tesis, surgen las críticas o sea la antítesis y se tiene un nuevo modelo que es la síntesis. Es un proceso indeterminado, que se da también en las ideas. Las críticas de Karl Marx, al analizar el modelo productivo del liberal-capitalismo, tienen un gran fondo de verdad; pero a su vez, su pensamiento económico-social, en general, denota una antropología reduccionista del ser humano, debida a una marcada influencia antropocéntrica derivada del idealismo cartesiano, cimiento de la Filosofía Moderna.

La Escuela de Frankfurt y la Teoría Crítica

El análisis sobre la Escuela de Frankfurt es de fundamental importancia para comprender el antropocentrismo radical de la especie humana, por ser soporte de la ideología de la modernidad y postmodernidad. Así, en la Alemania nazista, Hitler concibió la preeminencia de la raza Aria sobre las demás y como solución de problemas, construyó los campos de concentración y cámara de gas para judíos, comunistas y para cualquier opositor a su modelo político. El entonces presidente de los EE.UU. Harry S. Truman, ordenó en agosto de 1945, como solución del problema, dar fin a la 2da. Guerra mundial mediante el devastador ataque nuclear a las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki. Y en todo este siglo XXI, los presidentes de las superpotencias como solución de problemas siguen utilizando la guerra con la utilización de armas convencionales de destrucción masiva.

Endefinitiva, es innegable que la violencia de la Cultura de la Muerte es consecuencia del antropocentrismo filosófico que ha impregnado la conciencia de la especie humana, con honradas excepciones. Como bien lo ha expresado, parafraseando al célebre pensador y escritor místico-religioso estadounidense Thomas Merton (1915-1968), que el ser humano y su afición por la guerra es como el

alcohólico quien sabe perfectamente que tarde o temprano lo destruirá, pero aun así sigue bebiendo. No es verdaderamente capaz de ver una alternativa constructiva a la guerra. Merton (1999) también criticó a la educación de la modernidad expresando que la Educación actual no educa y que es una inmensa fábrica de graduados que no han sido educados; inútiles para cualquier cosa, excepto para ser cómplices de una charada, absolutamente artificial que todo el mundo conspira para llamarla “vida”; se está viviendo en un tiempo de malos sueños, en que el científico y el ingeniero tienen el poder de darle forma externa a los fantasmas del inconsciente; los relumbrantes proyectiles que cantan en la atmósfera prestos para pulverizar las ciudades, son sueños de gigantes sin cetro; sus circunvoluciones matemáticas son hieráticos rituales de chamanes sin credo: no es prohibido desear que los sueños hubieran sido menos sórdidos.

La Escuela de Frankfurt, se denomina el movimiento de un equipo de investigadores adheridos a las teorías: hegelianas, marxistas y a Sigmund Freud (1856-1939), padre del psicoanálisis. El movimiento tuvo su base en el Instituto de Investigación Social de la Universidad de Frankfurt del Meno inaugurado en 1923. Para la Escuela de Frankfurt la teoría no es otra cosa más que una forma de la práctica, y a su filosofía se lo conoce Teoría Crítica. Sus integrantes fueron: Max Horkheimer (su fundador); Walter Benjamín, Theodor Adorno, Hermann Schweppenhäuser, Herbert Marcuse, Jürgen Habermas, Erich Fromm, Oskar Negto, Albrecht Wellmer, Axel Honneth, Nancy Fraser entre otros.

Los más representativos de la Escuela de Frankfurt fueron: Max Horkheimer, Theodor Adorno y sus discípulos: Erich Fromm y Herbert Marcuse quienes se enfocaron a desarrollar estudios interdisciplinarios con orientación marxista y freudiana.

La Teoría Crítica sostiene acertadamente que la ideología acrítica es el principal obstáculo para la liberación de la inteligencia enmarcado en una escuela del Pensamiento Crítico con énfasis en la crítica y en la evaluación permanente. Ella influye en Antonio Gramsci y György Lukács, así como en la segunda generación de la Escuela de Frankfurt, principalmente en Habermas.

El psicólogo social y filósofo humanista de origen judío-alemán Erich Seligmann Fromm (1900-1980) fue tal vez el principal innovador del psicoanálisis del siglo XX. El psicoanálisis clásico individualista freudiano lo lleva al campo socio-político dándole una amplitud universal con una visión más optimista acerca de la naturaleza humana que el pesimismo de su predecesor Sigmund Freud. Se encuadra Fromm en la corriente denominada psicología humanista en la que también existen otras corrientes de pensamiento. Para Fromm (1980, 1982, 1984), el objetivo vital del ser humano es brillar con luz propia y convertirse en un sujeto más libre, más noble, más solidario con el semejante y por ello es considerado como el psicoanalista del amor por esas perspectivas revolucionarias. Para el pesimismo de Freud, la actitud y pensamientos del hombre responden a fuerzas inconscientes plasmadas en la misma como patinas irremovibles que no se pueden controlar con el consciente y que

convierten a los individuos en esclavos del pasado. O sea, el individuo es prisionero del proceso histórico-cultural.

Para Fromm, más optimista que Freud, el ser humano puede gestar su libertad y decidir su propio destino vital. Fromm fue integrante del equipo de investigación social de la Escuela de Frankfurt, con ideas políticas de la variante marxista del socialismo democrático. Como la Escuela de Frankfurt sintetizó el psicoanálisis y los postulados marxistas en una sola disciplina a los que denominó freudo-marxismo, Fromm rompe con la misma por dicha peculiar interpretación. Por otra parte, en una de sus tantas obras, Fromm señala que el ser humano nace con dos tendencias psicológicas: la necrófila o subyugación por la muerte que lo lleva a la Cultura de la Muerte, y la biófila que es amor vital y que lo lleva a la Cultura de la Vida. La tendencia necrófila es patológica y la biófila es la tendencia vital que debe ser potenciada en la Educación.

El legado de Fromm fue un universo revolucionario de reflexiones, pensamientos, y nuevas teorías acerca de la complejidad humana uniendo la antropología, la psicología social, la historia con los saberes filosóficos revitalizando al mismo tiempo a Sigmund Freud y a Karen Horney, los cuales se encuentran muy presentes en sus obras principales como El miedo a la libertad, El arte de amar, El corazón del hombre, ¿Podrá sobrevivir el hombre?, etc. Fromm sin ninguna duda, fue un gran pensador, filósofo y quizás uno de los más preclaros representantes del humanismo del siglo XX.

Pensamiento y pedagogía crítica del estadounidense Henry Giroux

Henry Giroux (nace en 1943) estadounidense; pedagogo crítico muy destacado; crítico cultural; profesor de historia, tiene maestría y doctorado. Fue uno de los fundadores de la Pedagogía Crítica en los Estados Unidos de Norteamérica. a quien lo denomina Pedagogía Límite o Fronteriza. Sus obras críticas están asentadas en las fuentes teóricas del postmodernismo crítico y a la Pedagogía Crítica. Sus investigaciones y obras están relacionadas con la pedagogía pública, asuntos culturales, estudios juveniles, medios de comunicación, educación superior, etc. Su Pensamiento Crítico va orientado a la enseñanza de las ciencias sociales. Para Giroux (2018), las universidades son espacios para el desarrollo del pensamiento crítico, de deliberación política, de investigación cívica que debe llevar al estudiante a un comportamiento cívico comprometido con los valores de una sociedad democrática.

Estos pensamientos de Giroux se confrontan en los Estados Unidos con la cultura neoliberal mercantilista vigente, donde la enseñanza utilitaria debe estar orientada a producir graduados, funcionales al mercado laboral y al consumismo. Como el neoliberalismo es individualista, privatista de los servicios públicos esenciales, obviamente es un sistema generador de conflictos, que polariza antagónica y violenta a las clases sociales. Y por dichos defectos del neoliberalismo, Giroux reivindica a la Educación Superior como un espacio relevante para la busca de la verdad, la defensa de la democracia, y que forme ciudadanos que presionen

activamente para que las autoridades políticas sean éticamente responsables de sus actos.

Concretamente, la Pedagogía Límite de Giroux plantea la necesidad de desmantelar la alineación cultural dominante. Consecuentemente, su filosofía rechaza la formación del individuo domesticado, no pensante; para ello Giroux propone como estrategia principal, la crítica a todos los modos de significados, símbolos y representaciones las cuales reclaman un cambio transcendental histórico-cultural. En otras palabras, Giroux cuestiona todas las formas de subordinación social por crear inequidades; rechaza en las aulas de la universidad las diferencias, así como el objetivo de la escolarización a la subordinación de los intereses económicos.

Consideraciones finales

El problema general, para desarrollar la habilidad de solución de problemas en la formación profesional de manera integral, se relaciona con los valores adquiridos en nuestros centros educativos, en la familia y en la sociedad: valoración extremada de un materialismo consumista que glorifica el oportunismo; pontificación de valores fútiles, epidérmicos, superficiales, y otros valores falsos e insidiosos; que nos llevan subliminal e irremediablemente a la corrupción de la personalidad. Esta anomalía educativa es muy común, sobre todo en las clase media y alta de la sociedad capitalista postmoderna: educación pobre en valores humanísticos con ciertos conocimientos técnicos-utilitarios. El resultado final es un comportamiento inadecuado hacia el semejante y hacia la Naturaleza.

Las consecuencias del antropocentrismo social o individual provenientes del idealismo como motor impulsor de las ideologías de la modernidad y postmodernidad han llevado a la humanidad al desarrollo de una innegable Cultura de la Muerte. La humanidad tuvo dos guerras mundiales en el siglo XX, y múltiples guerras por el dominio del petróleo y otros recursos naturales en todo el mundo. La proliferación de armas de destrucción masiva, así como explotación desaforada de la naturaleza que está llevado al Planeta a graves problemas ambientales como el calentamiento global, amenazan la propia sobrevivencia de la especie humana.

Referencias

- Delors, J. (1997). Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional para el siglo XXI. J. Delors, La Educación encierra un tesoro, 89-102.
- Fromm, Erich (1982). *El miedo a la libertad*. Ediciones Paidós, Barcelona. 5ta. reimposición.
- Fromm, Erich (1980). *La condición humana actual*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 6ta. reimposición, volumen 223.
- Fromm, Erich (1984). *Humanismo socialista*. Ediciones Paidós Ibérica S.A., Barcelona, 2da. Edición, 1984.
- Giroux, H. (2018). *Pedagogy and the politics of hope: Theory, culture, and schooling: A critical reader*. Routledge.
- Hatfield, G. (2017). René Descartes. *The Blackwell Guide to the Modern Philosophers: From Descartes to Nietzsche*, 1-27.
- Hegel, G. W. F. (2017). Fenomenología del espíritu. Fondo de cultura económica.
- Kant, E. (2017). *Filosofía de la historia*. Fondo de cultura económica.
- Kant, I. (2018). A paz perpétua e outros opúsculos. Leya.
- Maritain, Jacques (1947). Humanismo Integral. 3a. Edición. Ediciones Ercilla, Santiago de Chile.
- Maritain, Jacques (1945). Tres reformadores: Lutero, Descartes, Rousseau. Editorial Excelsa, Buenos Aires.
- Merton, Thomas (1999). Paz Personal-Paz Social. Editora: Errepar S.A. Buenos Aires, Argentina.
- Morin, Edgar (1999). *Une politique de civilization, Les septssavoirsnécessaires à l'éducation*. UNESCO.
- Morin, Edgar (2000). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. UNESCO – Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe IESALC.
- Morin, E., &Wieviorka, M. (2018). La réalisation d'un événement impossible. Entretienavec Edgar Morin. Socio. La nouvelle revue des sciences sociales, (10), 55-67.
- Scott, J. F. (2016). *The Scientific Work of René Descartes: 1596-1650*. Routledge.